

Casiano de Prado y Manuel Fernández de Castro: relación epistolar entre 1859 y 1866

I. Rábano

Museo Geominero. Instituto Geológico y Minero de España. Ríos Rosas 23. 28003 Madrid.
E-mail: i.rabano@igme.es

RESUMEN

Se presenta una colección de dieciocho cartas de Casiano de Prado dirigidas entre 1859 y 1866 a Manuel Fernández de Castro, cuando éste estaba al frente de la Inspección de Minas de Cuba. A la luz de su contenido se pueden apreciar los comentarios de Prado sobre diferentes sucesos ocurridos en España y los consejos que da a Fernández de Castro acerca de sus investigaciones geológicas en Ultramar.

Palabras clave: Casiano de Prado, correspondencia, Historia de la Geología, Manuel Fernández de Castro

Casiano de Prado and Manuel Fernández de Castro: letters between 1859 and 1866

ABSTRACT

A collection of eighteen letters from Casiano de Prado to Manuel Fernández de Castro between 1859 and 1866 is presented, when the latter was the director of the Mining Inspection in Cuba. In the light of the contents of the letters there can be appreciated the commentaries of Prado on different events happened in Spain and the advices that he gives to Fernández de Castro about his geological research overseas.

Key words: Casiano de Prado, History of Geology, letters, Manuel Fernández de Castro

Introducción

El Instituto Geológico y Minero de España tiene una larga historia de más de 150 años de investigaciones geológicas y mineras en el territorio nacional. Es heredero de la Comisión del Mapa Geológico de España, creada en 1849 y refundada en 1870, después de haber sido relegada a una sección dentro de la Junta General de Estadística entre 1859 y 1870. Su historia ha sido recogida múltiples veces y destacada recientemente con motivo del 150 aniversario de su creación (ver Custodio y Huerga, 2000). Dos de sus personajes, quizás los más importantes de la etapa correspondiente a la segunda mitad del siglo XIX, son Casiano de Prado y Manuel Fernández de Castro, cuya correspondencia, que se creía perdida (Ayala Carcedo, 1995), ha aparecido recientemente en el Instituto Geológico y Minero de España. Su existencia fue citada por vez primera por Puig y Larraz (1897), quien menciona que estaban en poder de Luis Natalio Monreal (1830-1884) junto con unos cuadernos de campo de Prado. Monreal pasó a formar parte en 1871 de la Comisión del Mapa Geológico de España,

donde llevó a cabo la realización del mapa geológico de la provincia de León, que Prado no había logrado finalizar (Rábano, 2006). No es de extrañar que esta documentación estuviera en poder de Monreal, quien visitó todas las localidades descubiertas por Prado a lo largo de sus numerosos viajes por la provincia, cuyos datos estarían plasmados en los cuadernos de campo. Hernández Sampelayo (1948) vuelve a citar la correspondencia, indicando que la recibió de Rafael Sánchez Lozano, director del Instituto Geológico entre 1915 y 1922, aunque ya sin los cuadernos de campo. No sabemos si la colección de cartas cedidas por Hernández Sampelayo al Instituto y que ahora han salido a la luz está completa, pues Puig y Larraz (1897) no aporta detalles precisos sobre la misma. Se trata de 18 cartas remitidas por Prado a Fernández de Castro entre 1859 y 1866, cuando este último prestaba sus servicios en la Inspección de Minas de Cuba. En ellas, Prado da múltiples consejos a Fernández de Castro sobre cómo enfocar los nuevos estudios geológicos emprendidos en las colonias y le envía noticias de la Corte y del Cuerpo de Ingenieros de Minas, como veremos más tarde.

Las cartas se encuentran depositadas en la Biblioteca del Instituto Geológico y Minero de España y por su interés histórico se reproducen íntegramente en el Anexo que acompaña al presente trabajo, conservándose la grafía original e indicando con puntos suspensivos palabras que no ha sido posible transcribir.

Los personajes

Por la relevancia en el avance que imprimió a la investigación geológica en España, la vida y obra de Casiano de Prado y Vallo (1797-1866) (Fig. 1) han sido ampliamente documentadas desde el momento en que falleció (Monasterio, 1866) hasta el extenso y exhaustivo trabajo de investigación realizado por González Fabre (2004, con referencias previas). Desde su ingreso en el Cuerpo de Ingenieros de Minas en 1834, su paso por las minas de Almadén entre 1841 y



Fig. 1. Casiano de Prado y Vallo (1797-1866). Copia del óleo de Ignacio Burguete (Biblioteca Nacional), conservada en la galería de retratos del Instituto Geológico y Minero de España (Madrid)

Fig. 1. Casiano de Prado y Vallo (1797-1866). Portraits gallery of the Spanish Geological Survey in Madrid. Copy from the original painting by Ignacio Burguete kept in the National Library

1843, su excedencia del Cuerpo entre 1843 y 1849 hasta su incorporación a la Comisión del Mapa Geológico de España el mismo año de su fundación, 1849, a la que dedicaría el resto de su vida, la labor de Prado se caracteriza por una profunda dedicación a la investigación geológica. Ello le llevaría a protagonizar importantes hallazgos, reconocidos a nivel internacional, como por ejemplo la primera mención de unos fósiles cámbricos en España (la denominada en aquel momento "Fauna Primordial" o "eosiluriana") al oeste de Fuente del Fresno, en el área de Los Cortijos de Malagón (Ciudad Real) (Prado, 1855), identificada posteriormente en el entorno de Boñar y Sabero (León) (Prado, 1860). Por su parte, su descripción geológica de la provincia de Madrid (Prado, 1864), publicada dos años antes de su muerte, y vigente durante bastante tiempo, aún merece su lectura para encontrar nuevos datos, como apunta Martín Escorza (1998). Además de por sus estudios geológicos, Prado es también reconocido como el precursor de las investigaciones prehistóricas en nuestro país. El hallazgo de Prado, junto a Verneuil y Lartet, el 30 de abril de 1862 de un útil de sílex en el cerro de San Isidro de Madrid (Verneuil y Lartet, 1863) marca el inicio de los estudios prehistóricos en España, si bien Prado ya venía realizando hallazgos similares desde 1850, aunque no se percató de su importancia hasta su identificación como tal por los autores franceses (Prado, 1864).

Por su parte, Manuel Fernández de Castro y Suero (1825-1895) (Fig. 2) pertenece a una generación posterior a la de Prado, pero coetáneo de otros ilustres ingenieros geólogos como Federico de Botella (1822-1899) y Felipe Martín Donayre (1825-1889). Ingresó en la Escuela de Minas en 1841 y su primer destino es como Ingeniero Segundo en las minas de Almadenejos (Ciudad Real) en 1844. Como consecuencia de una orden del Director General de Minas dictada en 1845, considerada injusta por algunos ingenieros del Cuerpo, Fernández de Castro pide su cese voluntario en el mismo y no reingresa hasta 1853. Durante esos años realizó una serie de viajes de perfeccionamiento por Europa, comisionado en algunas ocasiones por el gobierno, e interesándose especialmente en los ferrocarriles. Como resultado de ello inventó un sistema de enclavamiento eléctrico para evitar los choques, por el que está considerado como el introductor de la señalización eléctrica en los ferrocarriles españoles (López de Azcona, 1988).

Al quedar vacante en 1859 la Inspección de Minas de la isla de Cuba, Fernández de Castro la solicita y permanece allí hasta 1872. A su vuelta a España se incorpora a la Junta Superior Facultativa de Minería, desde donde propone al Gobierno un nuevo plan de

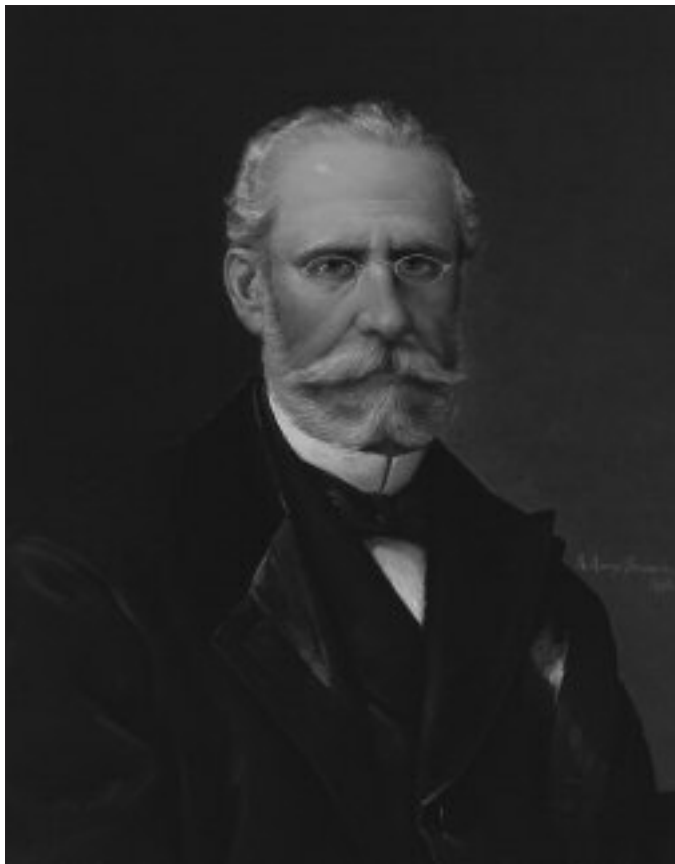


Fig. 2. Manuel Fernández de Castro (1825-1895). Galería de retratos del Instituto Geológico y Minero de España (Madrid)

Fig. 2. Manuel Fernández de Castro (1825-1895). Portraits gallery of the Spanish Geological Survey in Madrid

reorganización de la Comisión del Mapa Geológico, recién refundada en 1870, y de la que es nombrado director en 1873. Fernández de Castro impulsa definitivamente los trabajos de la Comisión, formada a partir de este momento solo por personal del Cuerpo de Ingenieros de Minas, amparado por las nuevas leyes mineras y la liberalización de la investigación en el sector que propició el nuevo gobierno del Sexenio Revolucionario (Ayala Carcedo, 1995). Estuvo al frente de la Comisión durante 22 años, hasta su fallecimiento en 1895. Desde el principio concentró los esfuerzos en los estudios geológico-mineros provinciales que estaban aún sin realizar o que había que perfeccionar, y que favorecieron la confección del primer Mapa Geológico Nacional a escala 1:400.000 en 1889. También promueve la publicación sistemática de estos resultados (en forma de memorias y bosquejos o mapas geológicos) en dos nuevas series de publicaciones, las *Memorias* y el *Boletín de la Comisión del Mapa Geológico de España*, del que es heredero el actual *Boletín Geológico y Minero*.

Sus contribuciones a la investigación geológica y minera, tanto en la España peninsular como en las Antillas, se centraron en la prospección minera, las aguas subterráneas, los riesgos naturales, los estudios paleontológicos y los de suelos, muchos de ellos desde un punto de vista más propio de un naturalista que el de un ingeniero. Es un personaje un tanto desconocido entre los estudiosos de la historia de la geología, y merece un mayor reconocimiento del que se le ha hecho hasta el momento.

Casiano de Prado y Manuel Fernández de Castro: observaciones sobre la correspondencia

La correspondencia objeto del presente trabajo se encuentra formada por 18 cartas enviadas por Casiano de Prado a Manuel Fernández de Castro entre 1859 y 1866, cuando este último se encontraba al frente de la Inspección de Minas de Cuba, en La Habana, donde permaneció entre 1859 y 1872. En ellas Prado da múltiples consejos a Fernández de Castro sobre cómo abordar sus nuevas tareas en Ultramar, que a buen seguro éste pedía al que consideraba un maestro. Pero ¿cuándo comenzó la relación de amistad entre estos dos hombres? Fernández de Castro termina sus estudios en la Escuela de Minas, y con 18 años (en 1844) es nombrado Ingeniero Segundo del Cuerpo de Ingenieros de Minas, siendo su primer destino las minas de Almadenejos, en Ciudad Real, donde llegó durante el mes de mayo en calidad de subjefe de las mismas. En esos momentos, Prado contaba 47 años de edad, y estaba al frente del Distrito minero de Asturias y Galicia, en el que cesó en agosto de ese mismo año y abandonó el Cuerpo durante cuatro años por motivos personales, hasta 1848, en que pidió su reposición. Mientras tanto desempeñó trabajos privados de prospección geológico-minera en las provincias de León, Asturias y Almería. Por su parte, Fernández de Castro cesó también voluntariamente en el Cuerpo inmediatamente después de su ingreso por discrepancias con la Dirección General de Minas, y abordó también otro tipo de tareas entre 1845 y 1853, realizando frecuentes viajes fuera de España. A su vuelta, y hasta 1859, estuvo comisionado por el Gobierno para aplicar los conocimientos adquiridos en sus actividades en los ferrocarriles españoles. Quizá fuera durante esos años cuando estrechó sus relaciones con Prado, ya con muchos años de experiencia en investigación geológico-minera y considerado por aquel entonces un maestro en su ámbito. No hay que olvidar tampoco que la Dirección General de Minas y la Comisión del Mapa Geológico, creada en 1849, compartieron

durante años la misma sede. Fernández de Castro es destinado en 1859 a la Inspección de Minas de Cuba, y no vuelve a ser destinado en Madrid hasta 1872, cuando Prado ya había fallecido.

Carta n° 1 (1859)

De la primera carta de la colección, fechada en Madrid el 30 de septiembre de 1859 (la única que hay de ese año), se desprende el afecto de Prado por Manuel Fernández de Castro, quien se alegra de que, junto con su madre y su hermana, haya llegado bien a La Habana (había sido nombrado encargado de la Inspección de Minas de la Isla de Cuba el 22 de marzo de ese mismo año). En 1859 la Comisión del Mapa Geológico se integró en la Junta General de Estadística, quedando Prado prácticamente solo al frente de la denominada Brigada Geológica, junto con Amalio Maestre (1812-1872) y Luis de la Escosura (1821-1904), como le comenta en la carta, además de darle noticias sobre los avances de su trabajo en los mapas de la provincia de Madrid y Palencia.

Carta n° 2 (1861)

La segunda carta se encuentra fechada en Madrid el 4 de abril de 1861, y también es la única que se conserva de ese año. Fernández de Castro le había consultado sobre unos fósiles que ha encontrado, enviándole dibujos. Prado le contesta con su determinación taxonómica (colmillo de *Sus*) y le aconseja qué libros de geología debía adquirir en París, junto con colecciones de comparación de rocas y fósiles. Fernández de Castro llegó a realizar importantes aportaciones paleontológicas sobre los vertebrados fósiles cubanos, contribuyendo en su momento a las teorías sobre la conexión geológica de Cuba con el continente americano (Pelayo, 1995). En esta carta Prado se refiere también a Santo Domingo (República Dominicana), que en ese año, y hasta 1865, volvió a anexionarse a España. Como veremos más tarde, Fernández de Castro realizó un importante estudio sobre la geología de la isla.

Cartas n°s 3 y 4 (1863)

Del año 1863 se conservan dos cartas, la primera de ellas remitida el 25 de abril desde París, donde Prado se desplazó en algunas ocasiones para asistir a las sesiones de la Sociedad Geológica de Francia, de la que era miembro, y visitar a su gran amigo el geólo-

go francés Edouard de Verneuil (1805-1873), con quien mantenía relaciones de trabajo desde 1847 y que desembocaron en una gran amistad personal (Truyols, 1998). En esta carta señala que había llevado a París fósiles madrileños difíciles de determinar para él, que formaban parte de las colecciones recogidas para su mapa geológico de Madrid. También hace referencia a la comisión que se había nombrado para evaluar la memoria que Fernández de Castro remitió en 1862 al Ministerio de Ultramar, titulada "*Estudios geológicos y geográficos de la Isla de Santo Domingo, con datos para su historia económico industrial*". Se trataba de un trabajo muy voluminoso en tres tomos, resultado del encargo realizado por el Capitán General de Cuba, Francisco Serrano y Domínguez, en julio de 1861, vísperas de la reincorporación de Santo Domingo a España. La comisión estuvo formada por Mariano de la Paz Graells (1809-1898), Juan Vilanova (1821-1893), Laureano Pérez Arcas (1822-1894), Alejandro Oliván (1796-1878) y el mismo Prado, quienes debían informar sobre la conveniencia de su publicación. Como se puede apreciar a lo largo de varias cartas (12 de diciembre de 1863, 12 de diciembre de 1864, 12 de enero de 1865), la memoria no era del agrado de algunos miembros de la comisión, en especial de Vilanova, y Prado se siente especialmente fastidiado por ello. "... *Vilanova es hombre malo y no puede vernos a los ingenieros de minas, aunque tiene un hermano que lo es (por cierto, uno de los ingenieros pollinos del Cuerpo).*"

Esta es una de las opiniones personales sobre Vilanova que Prado vierte en su carta del 12 de enero de 1865, si bien estas diferencias ya venían de atrás (Gozalo, 1998). Ese mismo año (carta del 12 de marzo) continúa hablando agriamente de Vilanova de la siguiente forma: "*En mi obra verá V. al fin unas elocuentes páginas sobre la antigüedad del hombre; esto para suplir la falta de Vilanova en su oración inaugural, engendro pesado y descosido, descolorido y sin brío alguno, como de un hombre de su posición (¡catedrático de geología!) debía esperarse*".

La memoria sobre la Isla de Santo Domingo no llegó a publicarse; como apunta Prado en su carta de 12 de enero de 1865: "... *la impresión de la obra, dejando aquella isla de pertenecer a España ya no tiene objeto* ...". Fue archivada en el Ministerio de Ultramar y Fernández de Castro dejó una importante colección de rocas en los depósitos de la Comisión del Mapa Geológico de España (Puig y Larraz, 1895) tras su exhibición en la exposición Histórico-Americana de Madrid en 1892. Por desgracia este material no se ha conservado entre las colecciones históricas del museo del Instituto Geológico y Minero

de España, como ha ocurrido con otras muchas muestras de minerales, rocas o fósiles recogidas durante los trabajos de investigación geológico-minera de otros miembros de la Comisión durante el siglo XIX y principios del XX.

Cartas nºs 5 y 6 (1864)

De 1864 se conservan dos cartas. En la primera de ellas, de fecha 27 de enero, Prado informa a Fernández de Castro sobre la remodelación ministerial que acaba de tener lugar el 17 de enero. Acaban de nombrar nuevamente ministro de Fomento a Claudio Moyano (1809-1890), autor de la ley de Instrucción Pública de 1857, que se mantendría en vigor más de cien años, cuando fue ministro de Fomento entre 1856 y 1857. Prado es bastante crítico con este nombramiento, pues comenta en su carta: *"En Fomento tenemos al de la Fosforita, ¡qué escándalos se ven en España!"*. El "caso de la fosforita", en el que Claudio Moyano no tuvo una actuación muy afortunada, puede seguirse en la *Revista Minera* (Anónimo, 1857). A raíz de las noticias que llegaron al Ministerio de Fomento sobre el interés de una empresa inglesa en adquirir las minas de fosforita de Logrosán (Cáceres), Moyano realizó un discurso en el Congreso en el que otorgaba el descubrimiento de las minas a la empresa inglesa y presentó un proyecto de ley para que éstas se reservasen al Estado. El escándalo fue grande entre los ingenieros de minas ("*... en aquel momento hubiéramos roto nuestro título de ingeniero ...*": Anónimo, 1857), pues estas minas eran conocidas ya desde antiguo y suponía una vergüenza de cara al extranjero que en Inglaterra se pensase que los españoles no conocían sus propios recursos mineros. Es muy probable que Prado esté detrás de esta queja, pues ese mismo año publica un extenso estudio sobre el aprovechamiento de la fosforita (Prado, 1857) y al año siguiente realiza una crítica muy destructiva del informe que había presentado el año anterior el experto nombrado por el Ministerio de Fomento en relación con el proyecto de ley de minas de fosforita (Prado, 1858).

En la carta que remite a Fernández de Castro el 12 de diciembre de 1864, Prado se centra casi exclusivamente en la memoria sobre Santo Domingo que hemos comentado anteriormente, y le anuncia que le envía su *Descripción física y geológica de la provincia de Madrid* que acaba de publicar, y de la que se siente muy orgulloso. Le transmite también su decepción porque en Madrid ningún periódico se había hecho eco del trabajo, cuando así había sucedido ya en París.

Cartas nºs 7 a 14 (1865)

De 1865 se conservan ocho cartas, expedidas entre enero y noviembre, todas ellas desde Madrid excepto la del 24 de mayo, enviada desde París, y que fue reproducida por González Fabre *et al.* (2003-2005) debido a su interés desde el punto de vista de los comienzos de los estudios prehistóricos en España. El 12 de marzo anuncia a Fernández de Castro su nombramiento como Presidente de *"una comisión para el estudio de la geología de las provincias"*. Se trataba de una comisión permanente "de aplicaciones útiles a la geología" para la realización de los mapas geológicos provinciales, continuadora de la creada en 1849, pues en el Ministerio de Fomento se apreció que la investigación geológica no avanzaba lo suficiente tras el traspaso de competencias a la Junta General de Estadística. Fue creada por R.O. de 16 de febrero de 1865, con Prado como vicepresidente en funciones de presidente, y Luis de la Escosura, José de Monasterio (1819-1874), Lino Peñuelas (1825-1878) y Matías Menéndez de Lurca (1830-1866) como vocales. En su carta, Prado insiste también a Fernández de Castro en que no abandone sus investigaciones geológicas, a pesar de la decepción que sufrió al no ver recomendada su memoria sobre Santo Domingo para su publicación, y lo hace de la siguiente forma, volviendo sobre Vilanova: *"No abandone V. la geología: firme con ella que a Vilanova ya le geringaremos (sic). En el informe hasta puso que la memoria de V. estaba llena de galicismos. A la cara se los echaré para probarle hasta donde llegan sus malas intenciones. En el curso actual de la Universidad leyó el discurso de inauguración y teniendo en la geología un campo tan bello para pronunciar una magnífica oración, leyó una especie de artículo contra los ingenieros."*

En su carta del 27 de abril de 1865, agradece a Fernández de Castro la información que le envía sobre voces topográficas, suponemos que cubanas, para su futuro diccionario de topografía, hidrografía y meteorología que está preparando, cuyo proyecto se vio truncado por su fallecimiento al año siguiente. En las cartas del 12 de junio (Fig. 3), 11 de septiembre y 7 de octubre de 1865, Prado realiza varias observaciones a Fernández de Castro sobre el manuscrito que le iba a publicar en *Revista Minera*, basado en su discurso de entrada en la Academia de Ciencias de La Habana. En la de octubre anuncia que le acaban de conceder la Gran Cruz de Isabel la Católica, y dice al respecto: *"me costará 3.000 y no se cuantos más reales sin las insignias que tienen también su valor. Ya en 1858 si a D. Lucio del Valle le dieron una cruz por equivocación, debiera yo haber recibido dos. Así*

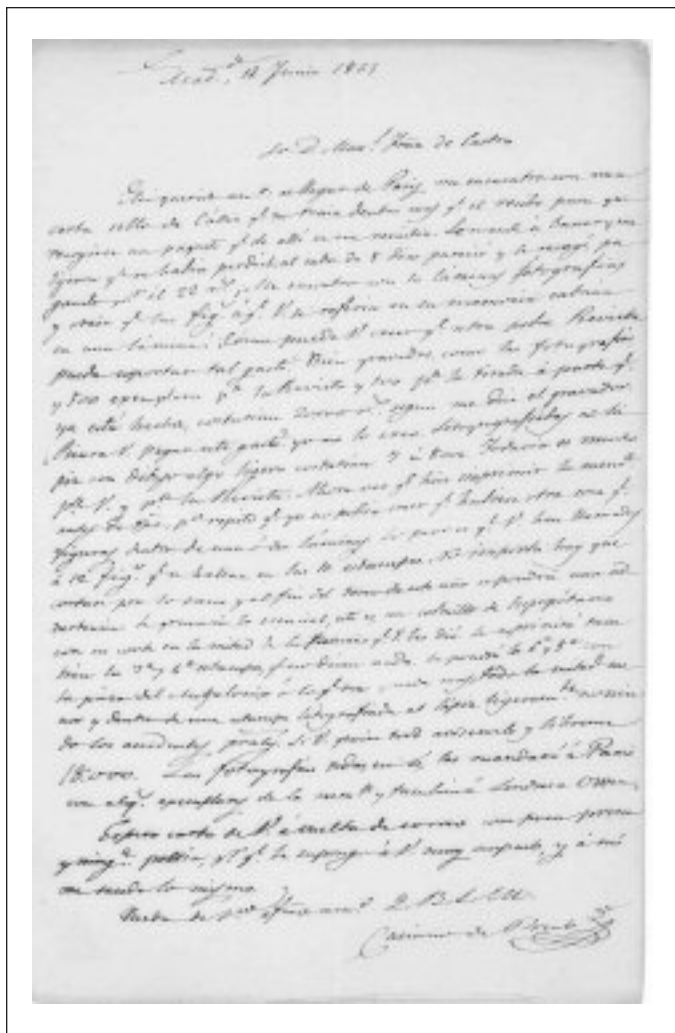


Fig. 3. Carta de Casiano de Prado a Manuel Fernández de Castro, fechada en Madrid, el 12 de Junio de 1865
 Fig. 3. Letter from Casiano de Prado to Manuel Fernández de Castro, dated in Madrid, June 12, 1865

andan las cosas en España". En la última carta de ese año, fechada el 12 de noviembre, Prado comenta muy animado su nombramiento como vocal de la comisión para la participación de España en la Exposición Universal de París de 1867.

Cartas nºs 15 a 18 (1866)

En sus cartas del 27 de enero y 29 de febrero de 1866 insiste sobre la Exposición y recomienda a Fernández de Castro qué es lo que debe enviar desde Cuba para ser exhibido en París. El 27 de marzo se horroriza del atraso que lleva en La Habana la comisión nombrada al efecto, que se reunió por vez primera el 28 de febrero, según le anunció Fernández de Castro. En

España las cosas no debían ir mejor, según lo que Prado escribe: "Aquí hay también bastante atraso, pero vamos apechugando con los obstáculos. Los objetos han de estar en París el 31 de Diciembre del año actual".

En la última carta de la colección, del 27 de abril de 1866, Prado sigue animando a Fernández de Castro a preparar una buena representación de objetos de Ultramar para la Exposición Universal de París ("Me estoy temiendo que de esa isla habrá peor exposición que nunca" ... "Lo que yo me rento, lo que yo lloro, es que esta nación no quiera ser nunca más de lo que son otros hermanos de las Américas del N. y del S., y en la Europa a la cola de todas las naciones y después de Portugal"). Según Monasterio (1866), Prado se había puesto en contacto con casi todos los ingenieros de minas de las provincias solicitando objetos para llevar a París, y él mismo se dispuso a ello. Parece ser que esta fue una de las razones por las que viajó en mayo a Huelva y después a Canarias, además de por ser por aquel entonces Jefe de la Inspección de esas islas y de algunas provincias andaluzas. A su vuelta, y a pesar de venir ya enfermo, el 30 de junio visitó las minas de Cerro Muriano, en Córdoba. Volvió a Madrid con la salud muy deteriorada y falleció al poco de llegar, el 4 de julio de 1866, a los 68 años de edad, finalizando así una vida dedicada exclusivamente a la investigación geológica, cuyo significado pionero perdura y se engrandece con el tiempo.

Agradecimientos

Agradezco a la directora de la Biblioteca del Instituto Geológico y Minero de España, Dña. Margarita Gutiérrez Gárate, su confianza al haber puesto a mi disposición los originales de las cartas para su estudio. Los Dres. Octavio Puche (ETSI Minas, Madrid), Carlos Martín Escorza (Museo Nacional de Ciencias Naturales, Madrid) y Rodolfo Gozalo (Universidad de Valencia) realizaron una revisión crítica del mismo.

Referencias

Anónimo, 1857. Discurso pronunciado por el Excmo. Sr. Ministro de Fomento D. Claudio Moyano en el Congreso de los Diputados el día 12 de Junio de 1857. *Revista Minera*, 8, 397-412.
 Ayala Carcedo, F.J. 1995. El significado científico y tecnológico de Manuel Fernández de Castro (1825-1895) cien años después. *Boletín Geológico y Minero*, 106 (3), 293-299.

- Custodio, E. y Huerga, A. (Eds.) 2000. *Ciento cincuenta años: Estudio e investigación en las Ciencias de la Tierra*. Instituto Tecnológico Geominero de España, Madrid, 320 pp.
- González Fabre, M. 2004. *Aportación científica del ingeniero de minas D. Casiano de Prado y Vallo (1797-1866) en su contexto histórico*. Tesis Doctoral, Universidad Politécnica de Madrid, 689 pp.
- González Fabre, M., Ayarzagüena Sanz, M. y Puche Riart, O. 2003-2005. Sobre una carta de Casiano de Prado enviada a Fernández de Castro en Mayo de 1865 desde París, donde se destaca la importancia de los estudios prehistóricos. *Archaia*, 3-5, 127-134.
- Gozalo, R. 1998. El inicio de la polémica sobre los sufijos utilizados para denominar los "terrenos": -ano versus -ico o Casiano de Prado versus Juan Vilanova. *Geogaceta*, 23, 71-74.
- Hernández Sampelayo, P. 1948. Ahora hace cien años... (epílogo). *Boletín Geológico y Minero de España*, 60, xvii-lxxiii.
- López de Azcona, J.M. 1988. Mineros destacados del siglo XIX. Manuel Fernández de Castro (1825-1895). *Boletín Geológico y Minero*, 94 (5), 809-836.
- Martín Escorza, C. 1998. Los primeros pasos para el conocimiento geológico de la Comunidad de Madrid. En: J.J. Durán (Ed.), *Patrimonio Geológico de la Comunidad Autónoma de Madrid*. Sociedad Geológica de España y Asamblea de Madrid, Madrid, 35-46.
- Monasterio, J. 1866. Nota necrológica de Casiano de Prado. *Revista Minera*, 17, 417-419.
- Pelayo, F. 1995. La conexión terrestre entre Cuba y el continente americano: una alternativa paleontológica a la deriva continental. *Antilia*, 1, 1-16.
- Prado, C. de, 1855. Sur la géologie d'Almaden, d'une partie de la Sierra Morena et des montagnes de Tolède. *Bulletin de la Société Géologique de France* [2^e Ser.], 12, 182-204.
- Prado, C. de, 1857. *De la fosforita y otras sustancias minerales fosfatadas*. Imprenta Vda. A. Yenes, Madrid, 28 pp.
- Prado, C. de, 1858. Cuatro palabras más sobre la fosforita. *Revista Minera*, 9, 41-48.
- Prado, C. de, 1860. Sur l'existence de la faune primordiale dans la chaîne cantabrique (suivie de la description des fossiles par MM. de Verneuil et Barrande). *Bulletin de la Société Géologique de France* [2^e Ser.], 17, 516-526.
- Prado, C. de, 1864. *Descripción física y geológica de la provincia de Madrid*. Imprenta Nacional, Madrid, 219 pp.
- Puig y Larraz, G. 1895. Noticia biográfica del Excmo. e Ilmo. Sr. D. Manuel Fernández de Castro y Suero. *Anales de la Sociedad Española de Historia Natural. Actas*, 24, Cuaderno 2^o, 110-128.
- Puig y Larraz, G. 1897. Ensayo bibliográfico de antropología prehistórica española. En: M.P. Graells, *Fauna Mastodológica Ibérica. Memorias de la Real Academia de Ciencias Exactas, Físicas y Naturales*, 17, 691-768.
- Rábano, I. 2006. Colecciones paleontológicas históricas del Paleozoico Inferior de León en el Museo Geominero (Instituto Geológico y Minero de España. *Actas XXII Jornadas de Paleontología*. Universidad de León (en prensa).
- Truyols, J. 1998. Sobre el origen de la relación científica que existió entre Casiano de Prado y Edouard de Verneuil. *Geogaceta*, 23, 151-153.
- Verneuil, E. de y Lartet, L. 1863. Note sur un silex taillé dans la diluvium des environs de Madrid. *Bulletin de la Société Géologique de France* [2^e Ser.], 20, 698-702.

Recibido: marzo 2006
Aceptado: agosto 2006

Anexo

Madrid, 30 Septiembre 1859

Mi querido amigo,

Al venir de las montañas me encuentro con la de V., por la cual veo ha llegado a La Habana con toda felicidad, igualmente que sus señoras madre y hermana, de lo cual me alegro tanto como V. puede suponerse. Lo que hay es que ahí hay que vivir con un poco más de calma y amor a la vida que por acá.

Ofrezco a V. mi nuevo empleo de inspector de distrito que he obtenido por muerte de Ezquerria. Ofrezco a V. igualmente la cruz de Comendador de la orden de Cristo con el Rey de Portugal se ha servido honrarme, mientras que en España sin duda para alentar a los desgraciados o a los necios le dan la gran cruz de Carlos 3º a D. Fulano de Tal que V. conoce. La cosa ha parecido por aquí algún tanto anómala y anteayer recibí una carta de Corvera muy atenta, trasladándome además un oficio que pasa al Ministro de Estado reproduciendo el que hace tres años se dirigió por Fomento al mismo para que se me propusiese para la cruz de Comendador de Carlos 3º.

Yo sigo trabajando con un mapa de la provincia de Madrid para darle concluido en este año, y además el de Palencia. Así es que tendré muchísimo que hacer para esto hasta el mes de Marzo, que será cuando me ponga a disposición de la Comisión de Estadística, para lo cual estoy igualmente nombrado con Maestre y Escosura (D. Luis).

A la Junta Superior no pienso asistir, porque allí ya sabe V. que no puedo hacer falta.

Mis respetos a su señora madre y hermana y se ... de V. a su siempre afmo. amigo, QBSM, Casiano de Prado

Madrid, 4 Abril 1861

Sr. D. Manuel Fernández de Castro

Mi querido amigo,

He ido a una comisión para restablecer las aguas de los Baños de Carratraca, que vinieron muy a menos por disparates que allí hicieron, y a la vuelta me encuentro con la apreciable de V. del 6 de Abril.

El dibujo que V. me remite parece en efecto de un colmillo de Sus. ¿Lo confirma también su aspecto? ¿O será de un cetáceo? Si es de Sus será de un terreno de agua dulce y lo más antiguo que puede ser es del terreno mioceno.

Creo que ahí son muy escasos los terrenos algo antiguos. Si hay amonitas esas no se hallan sino en el terreno jurásico y el cretáceo medio e inferior. Espero el trabajo que V. me ofrece para la revista.

Creo bien lo que V. me dice sobre la ignorancia y abandono de esos empleados, que sin duda pueden juntarse con los de Méjico.

En cuanto a la geología bueno sería que comprase V. una colección de rocas y otra de fósiles característicos en París en casa de M. Boubée junto a la Escuela de Medicina y algunos libros buenos como la ... de la Geología de D'Archiac, que es al mismo tiempo un extenso tratado de la ciencia, el Siluria de Murchison, etc:

100 minerales, tamaño 8 c.	50 fr.
200	110 fr.
100 rocas	45 fr.
200	95 fr.
300	145 fr.
100 fos. característicos de los terrenos	25 fr.
200	65 fr.
300	100 fr.

Estudie V. en la obra de La Sagra las conchas vivas de la isla. Los fósiles del terreno terciario, sobre todo del superior, no han de ser dejar de ser análogos y algunos de ellos iguales.

Yo no voy a la Junta por ahora con mis viajes. Pellico es el que allí mangonea y me ha dicho que informó mal sobre las propuestas de V.

Sondeé el terreno sobre la entrada de su hermano de V. en el Cuerpo y no están por eso: dicen que venga a pasar por la escuela, incluso los que van al café.

D. Melitón Martín me aseguró que en su casa no aparecía el atlas de Villefosse y se solo había hallado un tomo del derrotero de Tofiño, que es del mismo o igual tamaño. Ese derrotero lo tengo yo, que son dos tomos y se me ocurrió que pude haber cometido un qui pro quo. Y así fue: vengo a mi casa y veo que he mandado un libro por otro. Lo siento. Si V. quiere y si hay proporción se lo puedo remitir. El texto es el que se agotó, y ese lo habrá V. recibido ya.

Y ¿qué me dice V. de Santo Domingo? Aquel es un diamante en bruto. Hay que explorar todos aquellos terrenos. Pero estos niños no están dispuestos para ello. ¡Que cuerpo! ¡Cuánto abandono! ¡Cuanta ignorancia! Nadie hace nada y yo que soy el más viejo de todos soy el que se halla en la banguardia hasta para los trabajos más penosos. A vuelta de 4 o 6 años es posible si Dios no lo remedia que nos disuelvan.

Mr. de Verneuil vino a Madrid y por separado casi en un mismo día, él para Valencia y Cataluña y yo para Carratraca. Le dije lo que V. me había escrito de los tabacos y se lo participó a su sobrino.

Se acaba de repartir otro escalafón del cuerpo de bolsillo. Hice presente la observación de V. al ..., a Aldama y demás y me dijeron que en el escalafón que se repartió con la Revista ya se dice la consideración que V. tiene. Esto es en efecto lo que se hace entre los facultativos militares. A un comandante efectivo de ingenieros se le pone en la guía por ejemplo entre los comandantes: D. N.N. pelado y a algunos hay a quien les pone: Coronel graduado, teniente coronel ^(a) D. N.N. y en el Cuerpo es comandante.

^(a) efectivo de infantería

A V. se le debe poner Sr. D. Manuel Fernández de Castro con la consideración de inspector de distrito, ingeniero jefe de 1ª clase en el sitio que ocupa en la escala. Aldama, por ejemplo, me dijo que él nunca consentiría que en el escalafón le pusieran a V. delante y ya ve V. que Aldama es una autoridad, aunque sea uno de los que no abren un libro.

Dibújeme V. el amonites que ha hallado y le diré a V. si es cretáceo o jurásico y como se llama. También puede ser especie nueva. Ha de saber V. que si la fauna y la flora de allá difieren tanto de la de acá, con los fósiles ha de suceder otro tanto. Yo de los fósiles que he ido colectando he visto que casi todos son iguales o análogos a los de las regiones comarcanas de la Europa, pero en las obras de fósiles de los Estados Unidos apenas veo cosa que se les parezca. Vea V. los catálogos de librería de otros estados y allí verá V. los libros de paleontología que puede consultar con más que los de Europa y referentes a estas regiones, aunque sobre los terciarios y secundarios han publicado poco hasta ahora. Tuomey et Holmes. Pliocene fossils of South Carolina. Charleston, 1857. Tiene 10 entregas caras y otras obras ha de haver.

Poey ha sido más afortunado que V., porque aunque no dejó de hallar contrariedades al fin salió con la suya. Sobre los planos que V. había formado debió haberme escrito con tiempo.

De V. queda afmo. amigo, Casiano de Prado

Hace un año que vivo calle del Prado nº 2, esquina a la del Príncipe, encima del café de Venecia que ahora se llama Helvético y cuyo dueño es Juan, el mozo del Suizo que le servía a V. el café.

París, 25 Abril 1863

Sr. D. Manuel Fernández de Castro

Mi querido amigo,

Contesto a la de V. del 30 de Marzo que recibí en Madrid. No fue mala la salida del Director de las obras de ... Más vale así. De esa manera no se verá V. desairado como yo lo fui en el Pontón de la Oliva por los bárbaros de por acá que ni siquiera comprendieron que allí no había ido a otra cosa puede decirse que a salvar su reputación para que los hiciesen luego condes, marqueses, etc.

V. ya sabrá que murieron Aldama y Grande y que Collado acaba de ser jubilado. 14 días después de Aldama murió su suegra. La Maris... se ha mudado calle de la Cruz, viendo que en la Puerta del Sol se murió una hija, los padres y el marido. Una de sus amigas me dijo que más había sentido a la madre que a éste. Por dos veces me ha encargado que le diese a V. memorias cuando le escribiese. Ella es muy buena, ... y se podría V. casar con ella cuando vuelva para Mayo de 64. Yo se lo tengo de decir un día. La casa de la Puerta del Sol creo que le vale 600 reales o muy cerca.

Se nombró una comisión compuesta de Olivan, yo, Graells, Pérez Arcas y Vilanova para que informemos sobre los tres tomos que V. remitió.

Nos hemos reunido el 18. Graells no asistió y hemos dispuesto que cada uno repasaría todo el trabajo. Son 3 tomos impresos de más de 600 pag. cada uno. Me parece que sería mejor una obra más concentrada, porque las muy largas se leen poco en estos años. Lo que haremos será ir dando largas hasta que V. venga con las rocas.

El mapa de la provincia de Madrid (geológico) se lo remitiré a V. con la segunda parte, de cuya publicación me estoy ocupando. Dos gravadores trabajan para mí en Madrid, uno en madera y otro en piedra y vengo aquí ahora a consultar algunos fósiles difíciles de determinar por lo mal conservados que se hallan. He llegado ayer y permaneceré aquí hasta el 5 de Mayo.

D. Melitón Martín no me ha dado el artículo de Ruiz de que V. me habla, aunque se lo he pedido. Me dijo que me lo remitiría y viendo que no lo hacía fui yo mismo a buscarlo. Ni por esas. Dije al criado a lo que iba para que me mandase el tal artículo. Nada. Visto lo cual se buscó otro diario de la mañana antes de venirme y se pondrá.

Tormos es un pobre diablo: déjelo V. Es malo además, que es lo peor.

Considere V. y disponga de su afmo. amigo, QBSM, Casiano de Prado

Madrid, 12 Diciembre 1863

Sr. D. Manuel Fernández de Castro

Mi querido amigo,

Acabo de salir de una grave enfermedad con una larga convalecencia que dura todavía. Con esto y con la comisión de los terremotos y la memoria que he redactado no sabía lo que habían adelantado los demás individuos de la Comisión consabida. Graells, Arcas y Vilanova se llevaron cada uno un tomo, pero yo salía dentro de pocos días para Andalucía. Hoy fui con la carta última de V. a ver a Olivan, que me habló de la extensión extraordinariamente grande del trabajo de V., que dice pudiera concentrarse a un tamaño proporcionado, porque tres tomazos para aquella isla y como para comenzar es demasiado. Díjome por fin que reuniría de nuevo la comisión. Con ese motivo me dijo que para decir lo que yo digo con mi descripción de la provincia de Madrid otros escribirían doble o triple.

La comisión se reunirá y estando el presidente en ese son no se que se logre nada de provecho o muy poco. Pero falta que yo lo vea todo. Todo esto, sin embargo, va despacio. Por otra parte, los tomos son grandes y mucho el costo de la impresión y mucho también el tiempo que para imprimir dos buenos tomos se necesita si V. no los reduce a la mitad si pudiera ser. Véalo V. y meta manos a la obra.

Recibí la memoria de V. sobre ese 2º Canal de Isabel 2ª. Para primeros de enero se comenzará a publicar y podrá entrar en 3 ó 4 Revistas. Luego haré un folleto de unas 58 ó 60 pág. del que remitiré a V. 100 ó 120 ejemplares y el resto hasta 150 se repartirá por aquí a quien V. diga. Al fin pagaré su importe que comunicaré a V.

Mi memoria sobre los terremotos de la provincia de Almería se publicó en los tres últimos números pero faltan cuatro páginas que fue preciso retirar para insertar cosas más urgentes y se publicarán en el número del 15 del presente. Remito a V. un ejemplar de la tirada que hice aparte en el paquete de Bailly y otro va para D. Andrés Poey, siempre incansable, pero no deja de remitir trabajos a la Academia de Ciencias de París y también a la Sociedad Meteorológica de Francia de que es individuo y miembro no residente de su consejo, pero goza de gran reputación.

Vengan las nuevas observaciones sobre la nueva Ley de minas para Ultramar y entrarán en la Revista.

Me alegro que V. haya salido bien con lo del Cabo.

Tornos parece que se trasladó a Santiago de Cuba según me dijo su hermano. Buena gente llevan Vds., porque el chico es listo para hacer disparates, y teniendo ahí a su cuñado de ... cobrará más osadía.

Concha declaró cesantes ahí a varios magistrados y entre ellos a un amigo mío, D. Francisco Durán. ¿Cree V. que fue justa esta separación? Yo le tengo por hombre recto, pero donde menos se piensa salta la liebre.

Su siempre afmo. amigo, QBSM, Casiano de Prado

Madrid, 27 Enero 1864

Sr. D. Manuel Fernández de Castro

Mi querido amigo,

El 1º de Febrero saldrá el tercer pliego del informe en la Revista y el 1º de Marzo saldrá el último. La lámina se está también gravando. La tirada será de 140 ejemplares. Cien le remitiré a V. por la vía de Bailly-Bailliére y los otros 40 quedarán aquí para repartir a quien V. disponga y si V. quiere se los daré a Melitón Martín.

El bueno de Olivan no nos reúne y maldito se que piensa hacer tal hombre. Hay nuevo ministerio que van a dar un golpe bueno a la Comisión de Estadística según dicen. En Fomento tenemos al de la Fosforita ¡que escándalos se ven en España! "Ya es llegada la hora en que el erario nacional salga de apuros!, esto dijo el bárbaro en pleno parlamento ... Estamos entre revolucionarios de mil colores, y el demonio nos va a llevar a todos por fuerza. Ayer fuimos la Junta a felicitarle por su feliz regreso.

Nada más se ofrece por hoy.

Queda de V. afmo. amigo QBSM, Casiano de Prado

Madrid, 12 Diciembre 1864

Sr. D. Manuel Fernández de Castro

Mi querido amigo,

Hallándome algún tanto desocupado he dicho a Olivan que me mandase el trabajo de V. sobre Santo Domingo, y me mandó el tomo 1º y el 3º sin el 2º ni las láminas. De su examen veo que V. ha trabajado mucho y bien. En cuanto a la determinación de los terrenos sedimentarios de esas islas es eso cosa bastante difícil. En Santo Domingo, según V. dice, hay numulitas que puede creerse pertenecen a la base del terreno terciario aunque alguna vez, según las últimas observaciones, pasan al mioceno: esto en Europa. De otra concha habla V., una *Ostrea* que según lo que de ella dice V. acaso pueda referirse a la *Ostrea crassisima*, que es la miocena y que abunda mucho en el terreno terciario de la provincia de Granada y de la de Murcia. Este es o puede considerarse como otro horizonte. Respecto de los terrenos más antiguos nada se puede decir por la falta de fósiles lo primero, y en segundo lugar por el metamorfismo que ahí obró con tanta fuerza, lo que hace que rocas bastante modernas aparezcan con los caracteres de las más antiguas, como se ve en Italia y en las provincias del Levante de España, a cuyos terrenos nadie le ha podido meter hasta ahora el diente, y que probablemente no son más antiguos que el permiano. Donde los terrenos primordiales abundan mucho en el llamado Nuevo Mundo es en los Estados Unidos, cuyos geólogos los han reconocido por sus fósiles tanto o más abundantes que en Europa, incluso la fauna primordial, debajo de la cual y a un nivel bastante inferior no dejaron de hallarse últimamente fósiles todavía más antiguos.

Lo que en esas Islas hay que hacer es prescindir de las divisiones establecidas en los terrenos de Europa como se hizo en los Estados Unidos, y estudiar la estratigrafía y las superposiciones con el mayor cuidado, como igualmente los caracteres de las rocas, estableciendo así horizontes provisionales. La referencia de los terrenos a los de Europa es cosa que viene después. Respecto de los Estados Unidos, nuestro amigo Mr. de Verneuil fue el que hizo un viaje para hacer esa equiparación en una memoria célebre por mor de un título que V. puede ver en el boletín de la Sociedad Geológica de Francia de hace 14 ó 16 años.

Respecto a las rocas plutónicas veo que la gran riqueza que de ellas hay en Santo Domingo. La mayor parte creo que son bastante modernas, respecto de lo cual debe V. ver la obra clásica de E. de Beaumont y Dufrenoy "Description Géologique de la France", dos grandes tomos que acompañan a la Carta geológica de la otra nación, etc. Sin embargo V. halló granito que en general no salió a la superficie sino en las épocas antiguas. La sienita o granito anfibolito, sobre todo si se halla en grandes masas, es también antiguo casi siempre. La diorita, ... suelen ser más modernas. Hay ciertas excepciones: así que

en Almadén he visto yo un pórfido verdaderamente traquítico en el terreno Siluriano.

El objeto principal de V. era saber lo que había en Santo Domingo respecto a carbón de piedra, al cobre y al oro. El cobre no parece por ahora que pueda ofrecer la importancia que tiene en Cuba. Sin embargo, no sería extraño que andando el tiempo llegase a tenerla igual.

La grande importancia de Santo Domingo no podrá nunca resultar, lo mismo que en Cuba, de su riqueza mineral, sino de la agrícola; ¡y en que miserable estado se halla esta! Allí todo está por hacer. Luego aquellos habitantes ya no son españoles apenas y se hallan en peor estado que los de Haití. Muy probablemente el Gobierno va a abandonar aquello, su con razones bastantes para ello, no me hallo en el caso de juzgarlo; porque la cuestión es complicada. En cuanto a la impresión de la obra de V. yo diré que es co..., pero si se abandona la isla no es cosa llevar a cabo. Pudiera caber toda en un tomo de 500 páginas como mi Descripción de la provincia de Madrid. El tomo 3º haría 196 pág. y de la Revista Minera 280. El tomo 1º haría 223 y de la Revista Minera 400.

Se halla en esta Corte Poey. Vino a verme hallándome leyendo la obra de V. y ha extrañado como yo que sólo hable V. de 19 terremotos en Santo Domingo, cuando en un trabajo ... relación de los de esas islas que se halla en el 5º1º (1857) de la Sociedad Meteorológica de Francia, sólo de Santo Domingo pone 114 si no he contado mal.

Esperaba carta de V. por el último correo y no la he tenido. Poey sale de aquí para la Habana por París el 25 ó 26 del corriente y llevará para V. mi Descripción física y geológica de la provincia de Madrid. Lleva cuatro estampas de fósiles, un mapa de la provincia, de que se hizo otra edición, lo mismo que de la primera parte, y 98 figuras intercaladas en el texto. Tiene 220 páginas, más XVI al principio con la portada y la tabla analítica. Es un trabajo común del que he descartado todo lo que no ofreciese interés. Lo que en él llamará más la atención será la parte referente al granito, al terreno cuaternario y al hombre, que al fin, amigo mío, entró en el dominio de la paleontología como cada quisque.

Es lástima que V. no haya intercalado en el texto del 3º tomo algunas figuras más.

Hace un año maldito por las continuas lluvias que este año nos fastidian. Tenía que ir a París, pero por Diciembre y Enero está aquello tan feo, tan poco apetecible, que no iré hasta Marzo. Mr. de Verneuil cree lo mismo por lo visto, porque según me escribe el 15 del corriente se va

... al bel paese

Ch' Apennin parte e' l mar circona a l'Alpe.

V. me ofreció que para Mayo vendría a Madrid. ¿Vendrá V.? Pero Poey me dijo que se había puesto V. a la cabeza del Diario de la Marina, lo que vale 16.000 duros al año y lo que no es malo para V. que tiene tantas obligaciones.

Los tres tomos también se pudieran reducir algún tanto y rectificar o revisar antes o al tiempo de la impresión, pero hay algunos claros y llamadas en blanco a otras páginas, etc. No hay al fin la lista de rocas, y que V. anuncia...

Cía se ha jubilado. Vivió muy aprisa y se ha echado a perder: bien sabía que su constitución no era la de un hombre muy fuerte y debía tomarlo en cuenta. Subió a inspector general 2º Salazar. Monasterio es Director de la Escuela según mucho lo apetecía. Estudiar y trabajar en este cuerpo de minas eso no se estila. Al salir de la escuela y aun antes, bastantes de estos muchachos que van saliendo a "ingenieros de minas", casaca y con un sueldo de mierda, ¿qué les quedará para libros? Una mujer para todos los días y luego los chiquillos, por vida mía que son muebles de mucho lujo, ... para la gente de la compañía o de la campiña. El estado del cuerpo me causa una profunda tristeza, y el de caminos no anda por camino mejor.

Las ciencias propiamente dichas están perdidas en España a impulsos de la política, del periodismo y de la pedantería.

¿Qué son bohíos y conucos, ... que leo en el tomo 3º? Me hallo trabajando en un Diccionario o Vocabulario de topografía (que será también geográfico, ..., etc) y quisiera saberlo y aun notas de voces tales en esas islas, que no ... de menos de haber muchas y algunas notables.

¿Qué son gajos ahí en una sierra?...

Queda de V. afmo. amigo QSMB, Casiano de Prado

Expr. a Durán Cuervo si V. lo ve.

Madrid, 12 Enero 1865

Sr. D. Manuel Fernández de Castro

Mi querido amigo,

Recibí la de V. hallándose conmigo D. Andrés Poey y le di los números de los Anales que V. me remite para que los leyere. El día antes de marcharse a París vino a traérmelos. Yo no estaba en casa y dejó sobre mi mesa escrito en un papel: "Le aconsejo que publique cuanto antes el trabajo del Sr. Castro, que es excelente, y me remita el tirada a parte a París, hotel," etc. Así.

Tenía en mi poder entonces el trabajo de V. sobre Santo Domingo y vio la parte de los terremotos, notando que para esto no tuvo a la vista un trabajo de él sobre esto que se halla en el Bull. de la Soc. *Météorologique de France*, donde trae muchos más terremotos, según hemos visto, pero yo tengo esa colección como individuo que soy de dicha Sociedad, y de la cual podría V. ser también como lo era Santos, a quien remití a Manila todos los volúmenes publicados, que cuestan sólo 5 fr. cada uno a los socios.

Le di un ejemplar de mi obra sobre la geología de la provincia de Madrid, y otro para la Soc. geol. de

Francia con dos mapas enrollados en una caña y no le di otro para V. porque no saldrá para la Habana (para ir luego a Méjico con la comisión francesa) hasta de aquí a tres o cuatro meses, y habrá sin duda proporción de remitírselo a V. antes.

Queda pagado el título, y teniendo V. pagado la Revista para 1864, ahora queda también pagado el año de 1865.

Vamos al trabajo de V. de Santo Domingo. Este negocio vino mal dirigido. Si V. creyó que debía ocuparse también de la historia y de la geografía de aquella tierra, debió presentarlos por separado y con independencia de la parte geológica, que debiera corresponder a otro expediente y entonces sin duda alguna hubiera venido a informe de la Junta de Minería. Pero de la manera que vino todo unido el Ministerio de Ultramar y acaso el mismo Serrano al ver que se trataba de tantas cosas, incluso la historia natural, producciones, agricultura, etc., no lo dirigieron a la Junta de Minas, sino a una comisión especial. Reparé desde luego que el presidente no miró de buen ojo un trabajo de tanto vuelo, y creo que hasta lo último estaba algo prevenido en contra, aunque se me figura que él no leyó nada apenas del contenido. Lo mismo hizo Graells. Pérez Arcas leyó o "recorrió" el 1º y 2º tomo, y Vilanova el 3º, sobre el cual pasó una nota al presidente hará unos dos o tres meses nada favorable, diciendo que era un trabajo geológico incompleto, difuso, erróneo en algunos puntos, etc. Vilanova es hombre malo y no puede vernos a los ingenieros de minas, aunque tiene un hermano que lo es (por cierto, uno de los ingenieros pollinos del Cuerpo). El presidente le dijo que haciendo de secretario como individuo más moderno de la comisión redactase el informe en contra de que se diese a la prensa. Pero a poco, dije yo: el Sr. Vilanova respecto del tomo 3º le considera como un trabajo geológico..., y no es así. La comisión del Sr. Castro fue la de un reconocimiento, que versase principalmente sobre la importancia de aquella isla en lo relativo a su riqueza mineral y sobre todo la del carbón de piedra, que algunos propalaban se hallaba en grande abundancia; y que V. esto lo había puesto en claro. Que además daba V. una ligera idea de la geología de la parte que había recorrido en forma de itinerarios. Que la impresión de la obra, dejando aquella isla de pertenecer a España ya no tiene objeto, si bien en otro caso podría ser útil, aunque reducida a menor volumen. Que sin duda necesitaba ser revisada y que V. mismo, según cartas que me había escrito lo reconocía así. Que se tenían grandes deseos de saber lo que era aquella isla; y que V. por esto se había decidido a presentar su obra en estado de una primera redacción, reservándose darle la última mano, luego que se acordase su publicación, y que si el Gobierno no tuviese por conveniente determinarlo así, le dejase a V. la libertad para hacerlo por su cuenta. Dije que extendería estas ideas en una nota y el presidente respondió que estaba bien, que la hiciese y la pasara a Vilanova

para que con ella reforme el informe. Este es hoy el estado del negocio.

En la Junta de Minería hay ahora un trabajo de Botella sobre la geología y la minería del reino de Murcia. Hallamos muchas faltas, pero el informe al Gobierno será bueno y a él se le manifestarán las correcciones que tiene que hacer en ambos casos. Aquí se trata de uno que es compañero. En el asunto de V. no sucede lo mismo: hay cenáculos. Yo soy solo contra cuatro. Mi padre era individuo de la Academia de Bellas Artes de San Fernando. Me acuerdo que una vez en una obra suya hubo una cosa que no mereció aprobación de la misma, pero la obra se aprobó, oficiándose por separado confidencialmente la parte que convendría modificar. Pero mis hombres no estaban en disposición de entrar por estas ideas, porque no solo son extraños, sino contrarios.

La geología de esas islas es sumamente difícil, primero por lo apartadas que se hallan de los terrenos clásicos o normales, segundo por la falta de fósiles y que aunque estos se hallasen es difícil referirlos a los horizontes que sirven de tipo, notándose que en un mismo horizonte a grandes distancias las especies son diferentes casi todas. Tercero por el profundo metamorfismo que sobre todo en Santo Domingo desnaturaliza las rocas y precedidas a las más modernas la apariencia de las correspondientes a las épocas más antiguas, como se ve en los Alpes y en los Apeninos.

Por otra parte, la geología no se puede aprender en los libros, sino con el martillo en la mano y sudando mucho. V. no comenzó a dedicarse a esto hasta los últimos años y tiene que sucederle lo que a mi y a todos. El arte de ver en geología no se adquiere sino a fuerza de tiempo y de cometer errores. Hay que tener gran reserva con idear teorías, con querer explicarlo todo. En lo que debe ponerse gran cuidado es en observar bien los hechos. V. está pasando por donde todos han pasado, y su trabajo de Santo Domingo da bien a conocer que V. llegará a hacer otros mejores. Mucho ganaría V. si viene a Europa un verano a visitar las regiones más clásicas, procurando reunirse con geólogos experimentados que las recorriesen al mismo tiempo. No hay que desanimarse. El que se propone un objeto en el mundo de las ciencias con buena resolución al fin lo alcanza casi siempre a despecho de todos los obstáculos. ¡Animo! V. y yo somos los únicos que hacemos algo en nuestro Cuerpo, por más que lo vea con dolor. Nadie quiere estudiar, nadie quiere hacer nada. No hay químicos, ni geólogos, ni mineros, ni mecánicos, ni nada. Estos no son ingenieros, esto es una vergüenza. Escosura no hace nada sino cobrar el sueldo: se metió a fontanero para hacer cuartos, porque no hay dinero que le baste a un hombre que quiere echarla de marqués sin tener rentas.

Me dijo V. que al correo siguiente me mandaría algunas figuras y no vinieron o se perdieron, y mientras no vengan no puedo disponer la impresión de su trabajo.

Mucho deseo que vea V. mi trabajo sobre la provincia de Madrid. En Madrid ningún periódico habló de él hasta ahora ni yo daré un paso para esto. En París ya se dijo algo en la *Opinion Nationale*, según me escribe Mr. Fournet en uno de los últimos números de Diciembre, es una pequeña nota que no pudo darla sino Mr. E. de Beaumont, aunque todavía no vio mi obra. Mr. Mortillet en el folleto que publica mensualmente titulado: *Materiaux pour l'histoire de l'homme avant les temps historiques* me escribió que había a publicar un artículo en el mes de Septiembre, para lo cual pasó una mañana en casa de Mr. de Verneuil, pero él no sabía el español. Ese artículo lo estoy esperando de un día a otro. Suscríbese a estos *Materiaux*, 8 fr. en el extranjero que ahí serán acaso 12.

En París no hay a tal hora más que dos ejemplares. Para fines de Marzo llevaré yo mismo 40. Aquí no tengo hasta ahora más que un ciento de los cuales sólo he repartido unos 70. Melitón recibió uno. Por febrero se encuadernarán los demás, porque ahora se hallan ocupados todo en la Imprenta Nacional con la guía de forasteros, cuya tirada es de 3.537 ejemplares.

Los ingenieros de minas de Madrid vamos pasado mañana a tener una comida con el Ministro Alcalá Galiano y el Director General Varela.

Maffey entró de oficial del Ministerio de Fomento.

Esto va viento en popa, todo muy bien, pero..., pero trabajar y luchar para usar con honor la bandera del cuerpo, eso es lo que yo no veo ni me prometo.

Queda de V. afmo amigo QBSM, Casiano de Prado

Espero la memoria sobre el oro. Ya le dije yo al bueno de Vilanova que ya vería como V. era capaz de hacer cosas de provecho. Reserva tratándose de teorías y de bautizar terrenos al estilo de Europa. En Norte América se comenzó a geologizar sin nombrar ni referirse a los terrenos de Europa, Devoniano, Siluriano, etc. Se establecieron otros horizontes después respecto de los terrenos paleozoicos. De Verneuil fue allí y fijó en un memorable trabajo la correspondencia de aquellos terrenos con los de Europa.

Madrid, 12 Marzo 1865

Sr. D. Manuel Fernández de Castro

Mi querido amigo,

Recibo la de V. de 15 Febrero. Siento la pérdida que V. acaba de tener, pero hay que conformarse. Todos tenemos que morir. La vida no puede existir sin la muerte. Triste nos parece la imagen de una flor tan bella como la rosa que tronchada por el aguilón es arrastrada desechas sus hojas, entre el polvo, pero esa triste imagen no lo es sino por el recuerdo de esa hermosura y fragancia incomparables. Así también, sin la idea del mal la del bien no existiría.

Cansado de esperar las figuras de V. he mandado a la prensa su memoria paleontológica para imprimir sin ellas como ahí se hizo, y a los dos días recibo la carta de V. en la que me dice que por la primera vía "me remitirá las figuras litografiadas. El 15 saldrá la mitad y el 1º ó 19 Abril ó 1º Mayo cuando lleguen las figuras la segunda.

No abandone V. la geología: firme con ella que a Vilanova ya le geringaremos. En el informe hasta puso que la memoria de V. estaba llena de galicismos. A la cara se los echaré para probarle hasta donde llegan sus malas intenciones. En el curso actual de la Universidad leyó el discurso de inauguración y teniendo en la geología un campo tan bello para pronunciar una magnífica oración leyó una especie de artículo contra los ingenieros.

Soy presidente (o vicepresidente, porque presidente es el Director General de Agricultura, Industria y Comercio) de una comisión para el estudio de la geología de las provincias, y como tal voy a reclamar el estudio de V. sobre Santo Domingo. Dentro de unos días iré a decírselo al Stuick, oficial del negociado en Ultramar, que según me dijo Brío y Sinobas se asesoró particularmente de Vilanova sobre lo de Santo Domingo.

En la Junta de Minería se hallan ya los ejemplares destinados a Vds., los cuatro individuos del Cuerpo que se hallan en esas islas. Veremos si Stuick se encarga de remitírselos a Vds. oficialmente.

Creo según noticias que me dio Poey, que V. se halla al frente del Diario de la Marina: vale eso 16.000 duros. Veo por los periódicos que no es V. sino Ruiz Prim: será lo mismo; y como buenos amigos se repartirán esas monedas.

En mi obra verá V. al fin unas elocuentes páginas sobre la antigüedad del hombre; esto para suplir la falta de Vilanova en su oración inaugural, engendro pesado y descosido, descolorido y sin brío alguno, como de un hombre de su posición (¡catedrático de geología!) debía esperarse.

Memorias a Ruiz y a mi amigo Durán, a cuya señora parece le tocaron ahí de lotería 50.000 duros.

Queda de V. su siempre afmo. amigo y compañero QBSM, Casiano de Prado

A primeros de Abril voy a París, y estaré aquí de vuelta el 20, acaso con Mr. de Verneuil.

Madrid, 27 Abril 1865

Sr. D. Manuel Fernández de Castro

Mi querido amigo,

Recibí los dos libros y el mineral de oro y a los días la de V. del 27 de Marzo. Ya habrá visto V. que se imprimió integra la consabida memoria de V. en la *Revista Minera*. Se hizo una tirada aparte, pero no se puede encuadernar hasta que pueda incluirse la stampa. Yo creí que no tardaría V. tanto en mandar las figuras; me cansé de esperar y al fin mandé el texto a la imprenta decidido a imprimir las referen-

cias a las figuras que V. había adicionado de pluma; y con la penúltima carta de V. al corregir las pruebas volví a incluir las tales referencias. Con que espero las figuras. Voy a salir para París dentro de dos días y ya dejaré dispuesto lo conveniente para esto no obsta para que la lámina se despache cuanto más antes.

Ya he sacado las voces topográficas de los libros que V. me mandó, incluso las de vegetación silvestre o de cultivos que los franceses apenas tienen, como cafetal, ceibal, etc.

Veo que hay cayos grandes y con árboles y a veces con alguna casa o rancho.

Veo que sabana es llanura sin árboles; pero como que a veces también se llama sabana al terreno no construido.

Tourbière en francés y turbal en castellano. Tremedal es un terreno que al marchar sobre él se siente que se comprime o que tiene cierta elasticidad. Hay turba ahí, creo que no. Ahí hay tembladera pero que me parece que debajo del césped no tiene más que lodo, y en Santo Domingo creo que sucede lo mismo. Sin embargo creo que ahí y en Santo Domingo puede haber turba, pero sólo en las montañas más altas porque quiere terreno húmedo y frío. En Quito la hay y tiene un nombre particular que ahora no tengo presente. Sacados del Dic. de la Lengua tengo Tremedal, Tremadal, Tembludal, Tembladero y recogidos por mí en mis viajes por España e inéditos Tiembre, Tramazal, Trieme, Tiembra. Todos estos son salidas en que uno no se atolla. Cuando esto sucede la Academia trae Tollo, pero yo además he recogido Tolla, Trampal, Chortal, Ontron, Buho, Buhedal, Budial, Bodon y Bodonal; que todo es lo mismo que pantano, ciénaga, marjal que trae también la Academia.

Ya sabe V. lo que en francés quiere decir Abalambre. La Academia de la Lengua solo trae para esto Alud y Lurtes, voces que son aragonesas, pero bien yo he recogido otras 17 inéditas por las provincias, por Aragón, Cataluña, León, Asturias, Galicia, Palencia, Segovia, Madrid, Avila, y creo que la más castiza de todas es la palabra Muelda usada en Palencia y parte oriental de la provincia de León donde se habla bien el castellano.

La voz Glacier la traduzco por Nevero que es la voz más propia y que he tratado más generalizada en las provincias castellanas.

Pienso hacer un buen diccionario de topografía, hidrografía y meteorología, que dará al mismo tiempo mucha luz sobre todos los accidentes de terreno y sus formas. Trataré también del relieve de las provincias del mar. Richardo no parece gran maestro en materias de lenguaje. No pone sino las voces topográficas (y demás) que no trata la Academia, de lo cual resulta que ignoro cuales de las que se hallan en este ... tienen ahí empleo, por ejemplo, Tremedal.

Dentro de 4 días salgo para París, y volveré dentro de 20 días. Llevo 50 ejemplares de mi obra para

distribuir allí y en el resto de Europa. Espero ocasión para remitir ahí 3 ejemplares para V., Quintana y Salterain.

¿Qué es Múcara y Mucaral (voces Richardo)? ¿Torca y Torcal? ¿Esto es toba o caliza blanda? Y tierra de perdigal ¿qué es? ¿Oolita o cosa parecida? Y soborncal? Sobornco acaso sea toba caliza?

Ayer fui a Stuick, el oficial del negociado de Ultramar para preguntarle por las memorias de V. y que si se le habían devuelto a V. o si se hallaban aquí para pedir por oficio a la comisión geológica que se halla a mi cargo para jeringarlos a todos, porque si la memoria geológica tiene algo que corregir se corregirá y santas pascuas.

Le va el correo de su afmo. amigo QBSM, Casiano de Prado

Memorias a Durán y su señora, Ruiz, etc.

París, 24 Mayo 1865

Sr. D. Manuel Fernández de Castro

Mi querido amigo,

Aquí me hallo desde primeros días de mes y saldré para Madrid pasado mañana, donde sin duda hallaré alguna carta de V. Vine a traer 44 ejemplares de mi Descripción Geológica de la provincia de Madrid para repartirlas aquí y también en el resto de Europa.

Ya sabrá V. que Delesse y Vogel publican cada año una Revista de Geología. Ya van dos y en todo el mes que viene saldrá otra que será un tomo de 300 ó 400 págs. En él se hablará del trabajo de V. de Santo Domingo tomado de la Revista Minera. En el tomo del año que viene se hablará también del Folleto del Oro y del de los fósiles de mamíferos. Este último lo dejé en Madrid ya tirado y esperando las figuras para grabarlas en una lámina: supongo que ya las hallaré en mi casa.

M. de Verneuil pasó el invierno en Italia y no volvió hasta el 15 de este mes para asistir a la sesión de la Sociedad Geológica de dicho día. Mañana comeré en su casa donde se hallará también Mr. D'Archiac y otros geólogos y nos dará a fumar cigarros de los que V. le envió, pues ya los fumamos otra vez. Lo que es él no fuma. Y ahora me tomaré la libertad de pedirle a V. que por el primer conocido que venga a Madrid me mande otro cajoncito para regalar al escultor que me hizo mi busto en yeso y que lo hará luego en mármol, todo gratis, pues es amigo mío y de mi mismo pueblo. Se formó en Roma, y es él el que hizo la estatua de mármol del Rey Católico que se halla en el salón del Congreso. Se llama D. Andrés Rodríguez y está casado con una hermana de los Madrazo.

Cuando llegue a Madrid les mandaré a Vds. una circular que extendí como presidente de la Comisión de Geología, aunque ya la habrá V. visto en la Revista Minera. Haga V. que su subalterno no pierda el tiempo.

Llegué a París en ocasión muy oportuna para tomar parte en las controversias que aún median y van llegando a su fin sobre la antigüedad del hombre. En el número de Mayo, que se publicará a principios de Junio, de los Matériaux pour l'histoire de l'Homme ... concernant les temps Ante-historiques. Ya se hablará de mis descubrimientos en esta parte y se reproducirá una de mis figuras, un corte del diluvium de San Isidro de Madrid, donde se hallan hachas de sílex debajo de huesos de elefante. Pruner Bey, presidente de la Sociedad de Antropología de París (que es un bávaro que fue médico del Virrey de Egipto) hablará también de esto en el Rapport que hará en dicha Sociedad de los progresos de esta ciencia en el año. Lo mismo se dirá en un artículo que un ingeniero amigo mío va a publicar sobre la antigüedad del hombre en la Revue de Deux Mondes. Le remito a V. por separado un folletito sobre esto: "Les mystifiés de l'Academia des Sciences-Défi adresses a M.M. Decaisne et E. de Beaumont" par G. Mortillet y vea V. además de Le Moniteur del 15 de este mes donde se remacha el clavo de manera que no hay por ver.

Con lo cual me despido de V. por hoy deseándole buena salud y buen humor, que a mí no me falta tampoco.

Queda de V. afmo. amigo QBSM, Casiano de Prado

¿Cómo no recibe V. el boletín de la Sociedad Geológica de Francia? ¿Por qué no se hace V. individuo de la misma y lo recibirá gratis?

Madrid, 12 Junio 1865

Sr. D. Manuel Fernández de Castro

Mi queridísimo amigo

Al llegar de París me encuentro con una carta sello de Cádiz que no traía dentro más que el recibo para que recogiera un paquete que de allí se me remitía. La mandé a buscar y me dijeron que se había perdido: al cabo de 8 días apareció y la recogí pagando por él 22 reales. ¡Me encuentro con 10 láminas fotografías y creía que las figuras a que V. se refería en su memoria cabrían en una lámina! ¿Cómo puede V. creer que nuestra pobre Revista pueda soportar tal gasto? Bien grabados, como las fotografías y 500 ejemplares para la Revista y 100 para la tirada aparte, que ya está hecha, costarían 20.000 reales, según me dice el grabador. ¿Piensa V. pagar este gasto? Yo no lo creo. Litografiadas al lápiz con dibujo algo ligero costarían 7 u 8.000. Todavía es mucho para V. y para la Revista. Ahora veo que hice imprimir la memoria antes de año, pero repito, que yo no podía creer que hubiera otra cosa que figuras dentro de una o dos láminas. Lo peor es que V. hace llamadas a 12 figuras que se hallan en las 10 estampas. No importa: hay que cortar por lo sano y al fin del tomo de este año se

pondrá una advertencia. Le grabarán lo esencial, esto es, un colmillo de hipopótamo con un corte en la mitad del tamaño que V. les dio. Se suprimirá también la 3ª y 4ª estampa, que no dicen nada. Se pondrá la 6ª y 8ª con la pieza del Megalonyx o lo que sea. Y nada más, todo la mitad menor y dentro de una estampa litografiada al lápiz ligeramente... Si V. quiere todo avísemelo y líbreme 18.000. Las fotografías todas, las mandaré a París con algún ejemplar de la memoria y también a Londres a Owen.

Espero carta de V. a vuelta de correo con ... ninguna podría, porque le supongo a V. muy ocupado, y a mí me sucede lo mismo.

Queda de V. afmo. amigo QBSM, Casiano de Prado

Madrid, 11 Septiembre 1865

Sr. D. Manuel Fernández de Castro

Mi querido amigo,

En fin de Agosto di fin a la 1ª campaña de este año y para Septiembre iré a la 2ª por Andalucía y Canarias a la visita de inspección y además a desempeñar una comisión harto complicada y engorrosa sobre denuncia de las minas de Tarsis que son de una empresa francesa y que les fueron denunciadas.

Mañana por la noche sale el correo para esa y yo salgo para los baños de Alhama de Aragón a tomar 9 de a cuarto de hora cada uno. El 21 estaré de vuelta.

He pagado al grabador 1.200 reales por la estampa grabada en piedra con 4 de las figuras que V. me remitió y 600 ejemplares, 100 para la tirada aparte, de modo que me debe V. 50 y la Revista 1.150. Ahora se tirarán otros 300 del tamaño de esos Anales que es mayor que el de la Revista.

Recibí los 75 pesos y en la 1ª Revista se harán públicos los caritativos sentimientos de Vds.

Está bien que V. vaya haciendo la colección de dibujos de fósiles de que me habla.

V. me encarga le mande todo lo que se publique sobre nuestros estudios y carrera corriente. No sé si les remitieron a Vds. los reglamentos nuevos del Cuerpo y de la Junta en cuadernitos chicos.

Queda de V. afmo. amigo y compañero, QBSM, Casiano de Prado

Las figuras grabadas son la 1ª, 3ª, 6ª y 7ª, que son la 1ª, 2ª, 4ª y 3ª que lleva la estampa.

Delesse me ha escrito que acaba de publicar juntamente con Laugel el t. 3 de la Revue de Géologie y me manda el tomo aunque no recibí todavía corresponde a los años de 62 y 63 y me pide que vaya reuniendo notas y extractos respecto de España para el tomo 4º que comprenderá los años de 64 y 65.

Si por ahí hubiese algo remítame extractos, entre ellos el del oro y el de los mamíferos.

Madrid, 7 8^{bre} 1865

Sr. D. Manuel Fernández de Castro

Mi querido amigo,

Muy ocupado debe de hallarse V. Yo no lo estoy menos. Hice una campaña a la provincia de Avila para concluir un bosquejo geológico de la misma y he llegado hasta León, donde he visto a D. Meliton Martín, que es ingeniero Director de aquel ferrocarril. Fui también a los baños de Alhama, etc.

Amigo mío, muy bien hubiera venido que V. con el texto me hubiese enviado las figuras de su memoria última. Cansado de esperarlas dispuse la impresión de la memoria ad pedem literae. Vienen las figuras y veo que no se pueden grabar todas, y reduje a una sola estampa las principales y ahora al repartirla se pondrá la debida advertencia en la Revista.

Tengo un paquete para V. con los cien ejemplares ya encuadrados por los que he pagado 160 reales. Tengo otro con 300 ejemplares de la estampa por los que he pagado otros 160. Y el grabado de la estampa (1.200 reales) lo he pagado también de mi bolsillo por que la Revista no se halla muy sobrada y el grabador me apuraba por el dinero. De estos 1.200 reales hay que descontar las 100 tiradas para V. que costaron 100 reales para juntar a las otras cuentas. Como no corresponden los números de las figuras que se pusieron en el texto con los de la estampa grabada, podrá V. ahí imprimir una hoja con la debida advertencia para unir tanto a los 100 como a los 300 ejemplares.

Le diré a Durán si quiere llevar estos paquetes. Si no los mandará por el correo franqueándolos y certificándolos.

He sentido mucho la muerte de su hermana de V., y bien sé que no podrá suplir su falta el papá.

Tenemos aquí el cólera, pero suave. Iba yo a salir a hacer la visita de mi distrito (Huelva, Sevilla, Málaga, Cádiz y Canarias) cuando el cólera se presenta en Sevilla, y estoy esperando para que me avise Kith, que se trasladó a Riotinito con sus 5 chiquillos, su mujer, sus cuñados, etc.

Acaba de lloverme a mí la Gran Cruz de Isabel la Católica. Me costará 3.000 y no sé cuantos más reales sin las insignias que tienen también su valor. Ya en 1858 si a D. Lucio del Valle le dieron una cruz por equivocación, debiera yo haber recibido dos. Así andan las cosas en España.

Haga V. explorar cavernas levantando las capas de estalacmita y sacando todo afuera hasta la roca firme para reconocer todo el material minuciosamente y recogiendo todo lo que ofrezca interés, sobre todo los dientes, los cráneos humanos, las hachas de piedra, etc.

¡Que Dios N^o Sr. le dé a V. largos años de vida!
Como lo desea su afmo. amigo QBSM,
Casiano de Prado

Madrid, 12 9^{bre} 1865

Sr. D. Manuel Fernández de Castro

Mi querido amigo,

Durán no sabe cuando volverá a esa y cansado de esperar hoy hice llevar al correo dos paquetes para V., uno con 300 estampas que V. me pidió y 100 ejemplares de la memoria de V. con otras cien estampas. Va pagado el porte de los paquetes y certificados de que se me ha dado recibo.

En la imprenta he dado	120
Al grabador	220
	<hr/>
	340 reales

El correo no se lo que ha costado, porque el auxiliar a quien di esta comisión vino a traerme el recibo del certificado. Yo no estaba en casa, y a esta hora no vino y el correo se marcha. No es nada.

Soy individuo de la Comisión que se acaba de nombrar para preparar la exposición de España en París en 1867. Presidente el Duque de la Torre. Nos hemos reunido anteayer la 1^a vez. Yo dije que me había sentido avergonzado al visitar la parte española en las exposiciones anteriores, y que aquello parecía más bien una tienda de comerciante o una prendería.

Prepárese V. por su parte para hacer algo. De esta vez hemos de levantar trofeos. Ya le escribiré a V.

La Revista está tan pobre que tuve que pagar también por ella al grabador 1.140 reales por 500 ejemplares de las estampas, porque me dijo que los necesitaba sin espera.

Yo me veo siempre abrumado de quehaceres entre mis libros y papeles.

Memorias a Ruiz. Durán está bueno.

Suyo afmo. amigo QBSM, Casiano de Prado

Madrid, 27 Enero 1866

Sr. D. Manuel Fernández de Castro

Mi querido amigo,

Hace pocos días llegué de Huelva a donde fui a evacuar una comisión delicada de que hacían parte los jefes de Sevilla y Huelva.

Soy individuo de la Comisión general para preparar la exposición española en la Universal de París de 1867. Vaya V. preparando un buen grupo de minerales de todas clases y de rocas para construcciones y otros objetos como mármoles, asfaltos, cales hidráulicas, etc. Hay tiempo para todo en todo este año. El 30 de Diciembre de este año todo ha de estar en París. Se podrá hacer un trofeo de tabaco habano por los principales dueños de las vegas ... de cigarrillos de un metro de largo y capas y paquetes de los cigarros comunes, otro de pitones de azúcar y cañas de id. bien largas (un grupo). Otro grupo de tubos de cristal largos llenos de café con cuatro cafeteros en tientos que pueden llegar a París para Junio.

De ahí se podría hacer una exposición bonita.

No voy más largo que se va el correo.

De V. afmo. amigo QBSM, C. de Prado

Madrid, 29 Febrero 1866

Sr. D. Manuel Fernández de Castro

Mi querido amigo,

Recibí los 860 reales y remito a V. la adjunta nota que medio el administrador de la Revista Minera.

Mucha impresión hizo sobre V. la calaverada de Prim. Solo sirvió para que se afirmase el Gobierno. Las cosas van bien.

Yo ocupadísimo. Supongo que ya habría ahí comisión provisional para la exposición universal y que V. será de ella. Meta V. en calor a esa gente. Que venga un buen trofeo de productos vegetales, con todos los frutos de la isla metidos en tubos de vidrio para darle visualidad.

[acompaña un dibujo]

Estos tubos y tazas o cápsulas se pueden comprar en París. Los habaneros son espléndidos. La Diputación provincial o quien haga sus veces bien podría votar 20.000 duros para armar la exposición de esa preciosa isla en París. Me acuerdo que el Canadá mandó un millón de reales para armar la suya en París en 1855. El Gobierno paga los portes hasta París.

Ea! Fuego a babor fuego a estribor y túmbase el mundo.

A ver si de cobre nativo viene un gran ejemplar y no se olvide del mármol blanco de la isla de Pinos, de que conviniera que fuese un disco o un óvalo para velador.

Tengo que hacer; a Dios y él le guarde a V. y le dé tanta salud y pesetas como le desea su afmo. amigo QBSM, Casiano de Prado

Madrid, 27 Marzo 1866

Sr. D. Manuel Fernández de Castro

Mi querido amigo,

Con un verdadero horror he leído la carta de V., fecha 28 Febrero. ¡En dicho día se efectuó la primera reunión de esa Comisión para la Exposición Universal de París! ¡Aviados estamos! Pero no por eso hay que desmayar. Aquí hay también bastante atraso, pero vamos apechugando con los obstáculos. Los objetos han de estar en París el 31 de Diciembre del año actual. En cuanto a los recursos, ese es otro cantar. Si faltan serán porque falta aliento y buena voluntad, y entonces de poco serviría que sobrara tiempo. ¡Fuego pues con esa gente! Que consideren que sería una vergüenza faltar al grande alarde de París o presentarse pobremente. Y en cuanto a las piedras de V. cuyas papeletas se han podrido en los cajones, probablemente la mayor parte no merecerían ir a la exposición. Serían pequeños fragmentos, y en lo posible se quieren de algún tamaño y sobre todo que sean cosas que llamen la atención.

De Cobre y de otras partes aunque los rótulos hayan desaparecido, ya sabrá V. de donde son, a lo menos los ejemplares de su interés.

Somos los reyes en materia de trabajos y es una vergüenza que en las exposiciones universales se hallen representados por algunos mazos de cigarros comunes. Si los dueños de los tabacos no quieren lucirlo, preciso será (y dígalos V.) que el Gobierno compre lo preciso que al fin de la exposición lo podrá vender para reintegrarse. Lo doloroso es que en otras cosas se malgasta mucho dinero sin necesidad.

Cútoli se ha jubilado y hay vacantes para ingenieros de segunda, cuatro plazas. Después está V. el cuarto. Con lo que no tardará V. en ascender. Pero ¡cuantos burros va habiendo en este cuerpo! Apenas hay 2 o 3 que estudien algo. Los demás se contentan con el título de ingenieros que no merecían.

Queda de V. afmo. amigo QBSM, Casiano de Prado

¿Y será posible que en el Diario de la Marina no levante V. la voz bien alto sobre esto? En este asunto bien pudiera V. convertirse en un verdadero agitador que mucho habrá de lograr.

Madrid, 27 Abril 1866

Sr. D. Manuel Fernández de Castro

Vienen ¡ay! correos y correos, y no recibo carta de V. ¡Malo! digo yo: este hombre no tiene nada que decirme de bueno sobre la exposición. ¿Será posible? Pues aquí todo el mundo trabaja para que la exposición de nuestro ramo sea mucho mejor que en las Universales anteriores, y aún hay ingenieros como Kith en Sevilla, Guzmán en Gerona, que a mi costa hacen viajes para recoger mármoles pórfidos, alabastros, minerales varios, etc. Es posible que Quintana o López Quintana no haga nada. ¿Será posible? Escríbale V. a ver que hace. Y Salterain que hará? Me estoy temiendo que de esa isla habrá peor exposición que nunca. Va a ver que le van a echar a V. la culpa en París, en Madrid y en todas partes. Meta V. en su Diario cada artículo sobre esto que cante el creerlo, y no hable V. solo de piedras y minerales, sino también de todo lo demás, el café! el tabaco! el azúcar, etc. Si es preciso, que se haga para esto una suscripción entre esos que para un sarao gastan 20.000 o más duros con escándalo, pues en ello se interesa el crédito y el lustre de la nación. El gran Turco destinó tres millones para armarla en París y llevará hasta una magnerie.

Pero ¡desdichado de mí! Lo que yo me rento, lo que yo lloro, es que esta nación no quiere ser nunca más de lo que son otros hermanos de las Américas del N. y del S., y en la Europa a la cola de todas las naciones y después de Portugal. Lo que yo me rece-lo es que esta es una nación perdida y que va desapareciendo de entre sus hijos toda aspiración noble y generosa.

¡Que vengan cosas de una isla tan notable como corresponde a su celebridad! Cueste lo que cueste, y si ahí para un objeto tan grande todos cierran sus

bolsas que se libre lo preciso contra el Sr. Canovas del Castillo o contra D. Casiano de Prado!!

No deje V. de escribirme ningún correo sobre lo que venga adelantando sobre toda la exposición, sobre lo que hace Quintana o López Quintana para esto, Salterain, etc. No sólo sobre nuestro ramo sino sobre todos.

Vea V. la Gaceta del 16 de Abril; en el suplemento verá V. una cosa nueva que va a haber en esta Exposición Universal. La historia del trabajo desde la edad de piedra inclusive hasta el fin del siglo XVIII. En Francia se presentarán objetos de 10 épocas. Edad de Piedra, id. de bronce, Galia independiente, dominación romana, los francos, los carolingios, la edad media, el renacimiento, Luis XIII y Luis XIV y Luis XVI y la Revolución. Nosotros tenemos en esta parte cosas que no tiene el resto de Europa. Entre la edad de Bronce y la dominación romana, la de los fenicios y cartagineses y después de los Godos la dominación de los árabes en que podemos dar golpe, he? [sic]

He bien! [sic] ¿No hay ahí nada de la edad de piedra y de la edad de bronce que ahí era de cobre? Le conjuro a V. que haga cuanto pueda para remitir algo de los útiles que usaban en esa tierra los indios antes del arribe de los españoles, de hueso, de piedra, de cobre, de tierra, etc. Y esos objetos mándelos V. por persona segura que los llevaré yo mismo a París con los míos.

Y al decir que le conjuro, entiéndase que le digo, le suplico y pelitos a la mar. Que Ruiz haga también algo por su parte, que Dios se lo pagará, además de que nosotros se lo agradeceremos y lo tendremos presente por aquí y para delante de Dios.

Hay tiempo todavía para hacer algo no faltando la voluntad. ¡Y no hay porque creerse ahogado con tan poco agua! Sobre todo nada de mezquindades

para aquel grande alarde, que no nos hemos de presentar allí cono en una almoneda o en una prenda. Y en todo caso más vale algunas cosas que llamen bien la atención que muchísimas que no ofrecen esa circunstancia.

¡Luarca ha muerto el 23 en Oviedo! Era el mejor profesor de la Escuela y lo siento bien. Conocía ya los fósiles mucho mejor que Cía y yo pensaba llevarle a París al año que viene y presentarle allí a los geólogos.

¿Y V. cuando se viene a España? Aquí no hay sino burros, y ahí debe V. llevar una vida muy atrafagada.

Yo también estaba resuelto a ir a Ultramar, que soy aventurero y amigo de correr. No fui porque me dijeron: lo que V. hace en España entonces quien lo va a hacer?

Pasado mañana leeré en la Academia mi discurso de recepción. Una de primeras cosas que voy a hacer es proponerle a V. para académico corresponsal.

El 19 me puso la Reina en la Real Cámara las insignias de Isabel la Católica, después de armarme caballero con una cruz que me hizo con una espada bendita de los hombros a la cabeza, dándome después a besar.

En la Academia me presentaré el domingo con la banda y la placa y además con la de Comendador de Cristo de Portugal. Dios y gastos no fuí a la Real Cámara sin haber gastado cerca de 8.000 reales. Sin embargo no debo nada a nadie porque soy hombre de mucha economía. Su afmo. amigo, Casiano de Prado.

Venga V. a París a la exposición, y de ahí le traeré a V. ... que quiera que no quiera. Lasaña vendrá de Filipinas. Mándeme V. un cráneo de los habitantes antiguos de esa isla que mostraré a Prunerby, célebre cranólogo de Europa, para la Exposición.